PUNTOS SUSPENSIVOS.

Has de saber, lector amabilísimo, que esto de escribir para tí tiene tres bemoles, porque eres un señor muy delicado de paladar, y suelés á veces no comulgar con ruedas de molino.

Escriban cuantos desatinos les vengan á las mientes, ciertos individuos que creyéndose el mismísimo Apolo, tienen la peregrina ocurren-

cia de creerte obligado á tolerar, callado como un pez, y sufriendo sin decir esta boca es mia, cuantas barbaridades quieren espetarte, ya sea en mal rimados y peor concebidos versos, ó en tan desaliñada cuanto pretensiosa y ridícula prosa; que yo á mi silencio me atengo, por ahora, y dejo de fastidiarte con mis mal aconsejadas *fotografías*.

Nada, en verdad, pierdes con esto, que si así fuera, gustoso haria el sacrificio de mis horas de descanso en aras de tu complacencia, para que no te vieras privado del placer, mucho ó poco, que de mis incorrectos escritos pudiera venirte; pero felizmente ni tú vendrás á menos en tu salud ó tu buen humor por la falta de mis artículos de costumbres, ni yo puedo continuarlos á causa de que otras ocupaciones que me darán, si no mas honra, sí mayor provecho, van á absorber todo mi tiempo.

Larga es la coleccion de artículos que á tu disposicion quedan en mi papelera; los que quizá otra vez tendré la satisfaccion de ofrecerte, en un tamaño mayor, en mejor papel y por entregas adornadas de litografías, siem-

pre que hayan sido de tu agrado los pocos que hoy he puesto delante de tus ojos; así es que pide á Dios que los caminos se pongan expeditos en toda la república para que las entregas susodichas lleguen con felicidad á su destino, y sobre todo ruégale, y con mucha fe, que me depare un editor filantrópico y humanitario que quiera partir conmigo las pérdidas y las ganancias, pues de lo contrario ni tú ni yo tendremos el gusto de volver á vernos estas caras de rosa.

Mientras esto sucede, te seguiré haciendo algunas visitas en verso en las columnas del "*Eco de ambos mundos*," ya que me ausento de las del diario que hasta hoy me ha llevado semanariamente como apéndice dominical; por cuya razon no temo que te olvides de mí al grado de no conocerme cuando vuelva á presentárteme *fotografiando, á la sombra*, las caricaturas que son tu *títere* y el mio.

Me despido, pues, de tí, deseando que hayan servido, ó sirvan en lo sucesivo para corregir los muchos vicios de que adolece nuestra sociedad, los artículos que no con otra in-

tencion he escrito, dejando para mejores dias, el continuar su publicacion, á la que hoy pongo, en vez del punto final, unos cuantos *puntos suspensivos.*

Hasta mas ver.

JOAQUIN GOMEZ VERGARA.

75-76-97-119-151
161-186-211-212

CAPILLA ALI
U. A. N.

Esta publicación deb
antes de la última fe
cada.